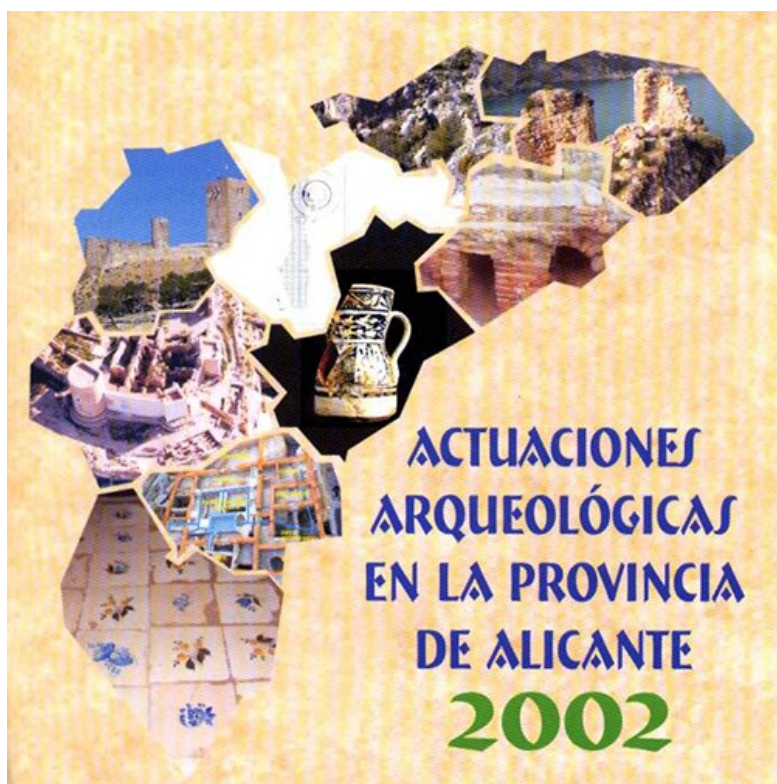




**Intersección calles Cardenal Payá y Tratado de Almizra.
Torre de Benejama (Beneixama)**

Jesús García Guardiola, Cristina E. Rizo Antón y Gabriel Segura Herrero

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2002

Editores

Fernando E. Tendero Fernández y Alicia Pastor Mira
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2003

Depósito legal: A-870-2003

ISBN: 84-688-3427-0



Nombre de la intervención:	Intersección calles Cardenal Payá y Tratado de Almizra (Torre de Benejama)
Municipio:	Beneixama
Comarca:	El Alto Vinalopó / L'Alt Vinalopó
Directores:	Jesús García Guardiola, Cristina E. Rizo Antón y Gabriel Segura Herrero
Equipo técnico:	José David Busquier Corbí
Autores del artículo:	Jesús García Guardiola, Cristina E. Rizo Antón y Gabriel Segura Herrero
Promotor:	Vicente Sanchís Alberó
Autorización:	2002/0200-A
Fecha de la actuación:	30/5/2002 – 13/6/2002
Coordenadas localización:	Centro urbano
Periodos culturales:	Bajomedieval, moderno y contemporáneo
Material depositado:	Museo Arqueológico Municipal Torre Font Bona de Banyeres de Mariola
Tipo de intervención:	Excavación de salvamento

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

Se trata de un solar con una superficie total de 327,50 m², propiedad de Vicente Sanchís.

En el área inmediata nos encontramos con los restos de una torre de planta cuadrada realizada con la técnica del tapial, con una altura máxima de 3 m y el grosor de los muros de 1,70 m, únicos restos visibles de la Beneixama medieval, donde no se han realizado excavaciones, ya que este proyecto no le afectaba, pero la presente intervención se mostraba vital para conocer su cronología y restos arquitectónicos que pudieran existir en el subsuelo.

El trabajo arqueológico realizado ha tenido una serie de fases que van a ser descritas a continuación. En primer lugar, realizamos cinco catas distribuidas a lo largo de las distintas zonas del solar, de unas dimensiones de 2 x 2 m.

De estas catas eliminamos la que se tenía que hacer en el extremo noroeste del solar, ya que la existencia de abundantes cubos de vino en este sector,

donde se ubicaba una antigua bodega, y su profundidad de más de 2 m, nos hizo descartar la realización de una cata arqueológica en esta zona, ya que sería infructuosa. Por ello decidimos documentar los cubos, visibles superficialmente.

Con todos estos datos, estratigráficamente en las distintas catas documentamos tres contextos distintos en el tiempo que, de más moderno a más antiguo, son los siguientes:

- En primer lugar, el suelo de la casa bodega existente que se encuentra en superficie en algunas zonas del solar, pero que no ha aparecido en los sondeos, bajo el cual se ha documentado un preparado de tierra compacta anaranjada (UU. EE. 2000, 3000 y 4000), así como un nivel de relleno de escombros, tejas y material contemporáneo para nivelar dicho suelo (UU. EE. 1000, 2001, 3002, 3003, 4001 y 5000).
- Posteriormente, un suelo antiguo de la casa bodega asociado a sus muros (UU. EE. 1007, 2002 y 5002).
- Y por último, un relleno de tierra negra bajo el pavimento anterior y que nos muestra un recorte en el estrato geológico que nos hace identificarlo como una antigua canalización rellena de sedimento y material arqueológico mezclado (UU. EE. 1005, 2005), situada junto a un antiguo muro (UU. EE. 1003 y 2007) con una técnica constructiva similar a la torre y que discurre en paralelo a él, y que tiene en la cata 1 una terminación en talud para evitar que la corriente del agua de la acequia erosione el muro.

En la cata 5, y sobre el estrato geológico hemos documentado un estrato similar al relleno de la acequia, pero fuera de esta (UE 5004).

Una vez realizada esta actuación preliminar de sondeos arqueológicos decidimos ampliar los sondeos que habían dado mejores resultados con el objetivo de intentar documentar el momento más interesante de la zona: el desarrollo de la acequia y el muro que discurre junto a ella, así como el funcionamiento de la zona situada entre dicho muro y la torre, y el estudio de las estructuras aparecidas en torno a la cata 3, descartando, ante la nula existencia de restos arqueológicos en la cata 4, la zona septentrional del solar.

Por todo ello, decidimos unir los sondeos 1, 2, 3 y 5.

Esta ampliación ha sacado a la luz el tramo de muro que une los tramos documentados en los sondeos 1 y 2 (UU. EE. 1003, 2007 y 10), en el que se ha documentado la existencia de un umbral que conserva la quicialera, así como el desarrollo de la acequia (UU. EE. 1005, 2005 y 004) que aparecen cortados por las distintas paredes de las dependencias de la casa bodega, documentándose un nuevo cubo, así como muros de esta asociados a los dos pavimentos de la vivienda bodega (UU. EE. 1004, 2004, 3001, 3004, 5003, 01, 02, 03, 04, 05, 06, 07, 08, 11 y 15).

En este sentido, no hemos podido documentar el trazado de la acequia y del muro que discurre junto a esta hacia la zona septentrional del solar, ya que a partir del muro que delimita la antigua bodega, que se encontraba excavada a un nivel inferior por la presencia de los cubos, no hemos encontrado su continuación. Únicamente cabe destacar la aparición de un muro (UE 09) que interpretamos como contemporáneo al que discurre paralelo a la acequia (UE 10), pero que no conocemos cómo unen, ya que ambos se encuentran cortados por un muro de la casa bodega (UE 06).

Junto a estas estructuras, hemos documentado la existencia de dos cubetas, de planta rectangular, excavadas en la roca madre: una de ellas (UE 12) situada bajo el muro de la casa bodega (UE 06) que ha aparecido vacía; y la otra (UE 13) que ha aparecido rellena de materiales del siglo XX (UE 007).

En cuanto a las estructuras aparecidas, hemos podido documentar por un lado los muros adscribibles a la antigua casa bodega (siglos XIX-XX), existente en el solar hasta su derribo (UU. EE. 01, 02, 03, 04, 05, 06, 07, 08, 11 y 15), así como otros muros anteriores (UU. EE. 10 y 09) que discurren paralelos al trazado de una antigua canalización o acequia y en los que se ha documentado un vano de acceso, así como una terminación, en algunas zonas, en talud en la parte baja de la pared para evitar que la corriente del agua erosione la estructura.

Con todos los datos que nos ha proporcionado la excavación, podemos decir que se han documentado tres horizontes cronológicos distintos en el tiempo, que, de más moderno a más antiguo, son los siguientes:

En primer lugar, encontramos muy arrasadas una serie de evidencias (fase III) que nos informan acerca de una bodega, con una vivienda adosada y un establo de animales, vestigios de una antigua construcción derribada en el año

1979, cuyo suelo todavía se encontraba en superficie en algunas zonas del solar, y cuyos testimonios más visibles eran una serie de cubos y bases de prensa para hacer vino, situados en la esquina septentrional. Esta última fase constructiva del solar la podemos fechar, por los materiales arqueológicos aparecidos, entre mediados del siglo XIX y el año 1979.

La vivienda adosada a la bodega, y situada en el ángulo noreste del solar hacia la intersección de las calles Cardenal Payá y Tratado de Almizra, cimienta directamente sobre la base geológica, no existiendo sedimento arqueológico antiguo por debajo del suelo de la casa, de ahí que descartásemos desde un primer momento estas zonas más cercanas a la calle Cardenal Payá de cara a una excavación arqueológica en extensión, ya que la bodega supuso la alteración del subsuelo, debido a la construcción de las cimentaciones de los muros, cubos, bases de prensas y otras estructuras características de este tipo de instalaciones.

A esta casa se le asocia un espacio de establo y corral alrededor de la torre, siendo la primera de las construcciones la que originó un gran boquete en la masa de fábrica de la pared septentrional de la torre.

Retrocediendo en el tiempo, en los estratos intermedios encontramos una nueva fase constructiva anterior a la ya descrita (fase II), en la que encontramos unos gruesos muros de una construcción, probablemente también una bodega, cuyo suelo de tierra batida y cal se conserva perfectamente, y que parece ser que se construyó hacia los siglos XV-XVI por el hallazgo de seis fragmentos cerámicos pertenecientes a una escudilla típica de este periodo en el interior del pavimento de cal mencionado con anterioridad, y que va a perdurar en el tiempo hasta el siglo XIX, momento en el que se va a hacer la reforma correspondiente a la tercera fase.

En este sentido, nos encontramos claramente ante una zona de almacenamiento de líquidos, ya sea vino o aceite, debido al hallazgo en el interior de sus muros de 449 fragmentos de, al menos, tres tinajas de almacenamiento, lo que supone un 78,22 % de las muestras materiales recogidas para esta segunda fase.

De estas tinajas conservamos un fragmento de gran interés que posee en su cuerpo un sello en forma de crismón dimilar a los aparecidos en las tinajas de las bóvedas de la iglesia de Santa María de Alicante.

De este gran edificio solo hemos podido conocer la mitad, ya que el resto está bajo las paredes y suelos del solar aledaño, situado en su parte occidental.

De este modo, nos encontramos ante dos fases constructivas del inmueble identificado como bodega: un primer momento, datado entre los siglos XV-XVI y el XIX, donde encontramos una zona muy clara de almacenamiento en tinajas de gran capacidad; y una reforma de la anterior construcción hacia mediados del siglo XIX para la construcción de una bodega con sus correspondientes cubos y prensas, así como una vivienda y establo, que va a perdurar hasta el año 1979. El cambio de fases viene condicionado por la división de la finca primigenia en dos fincas.

Los vestigios más antiguos del solar (primera fase) los vamos a encontrar sellados por los suelos de tierra batida y cal de la segunda fase, donde encontramos una antigua canalización-acequia rellena, situada junto a un antiguo muro con una técnica constructiva similar a la torre y que discurre paralelo a ella.

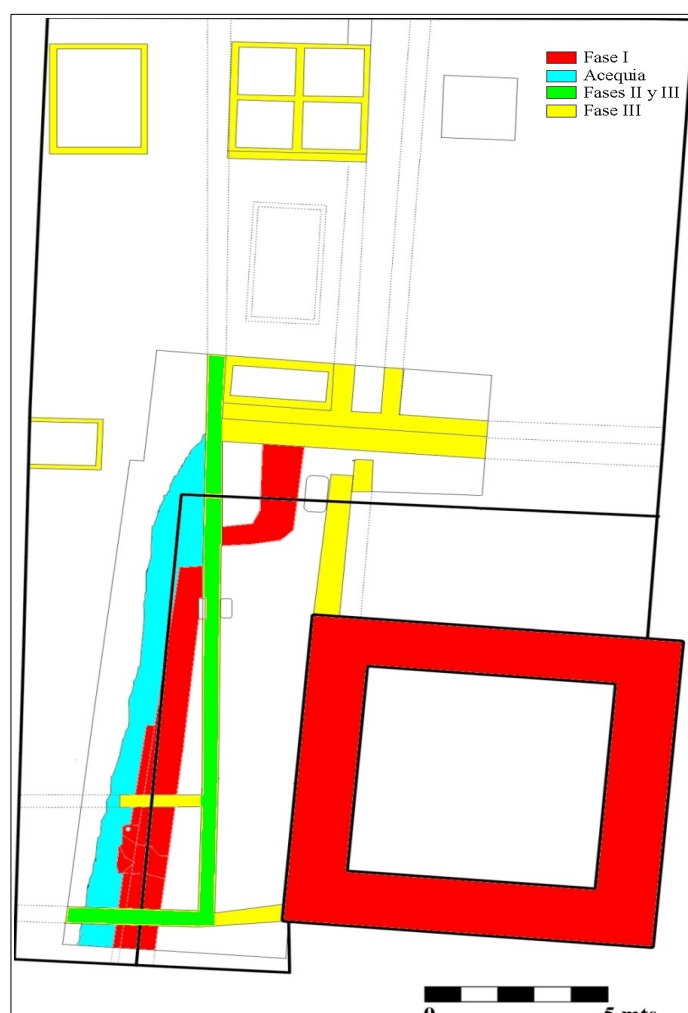
En esta pared hemos documentado la existencia de un umbral o puerta de entrada a un pequeño recinto situado entre esta pared y la torre, umbral que todavía conserva el quicio. La acequia y el muro que discurre paralelo a esta aparecen cortados por las distintas paredes y cubos de las dependencias de la casa bodega de origen bajomedieval (fases II y III), lo que no nos ha permitido en ocasiones documentar su trazado.

En este sentido, tenemos que hablar de otra pared que interpretamos como contemporánea a la que discurre paralela a la acequia, pero que no conocemos cómo unen, al estar cortadas por un muro de la casa bodega.

A la vista de esta documentación, pensamos que existen razones de peso para suponer que esta torre de Beneixama fue levantada por los musulmanes, de ahí la técnica constructiva del tapial, típica islámica, pero en un momento de dominación cristiana.

La excavación efectuada en el solar nos revela que con anterioridad a la construcción de la casa bodega (fases II y III) nos encontramos ante un espacio abierto, probablemente de huerta, con ausencia de viviendas, por donde discurre una acequia que tiene junto a ella un muro para evitar la entrada de las aguas a un recinto que rodea a la torre.

La acequia documentada actuaría como un ramal secundario de conexión entre dos acequias principales: una que por referencias orales sabemos que discurriría por la actual calle Cardenal Payá, y que sería la acequia madre, y otra acequia que todavía encontramos en funcionamiento, que discurre al pie de la pared meridional de la torre de Beneixama en dirección este-oeste.



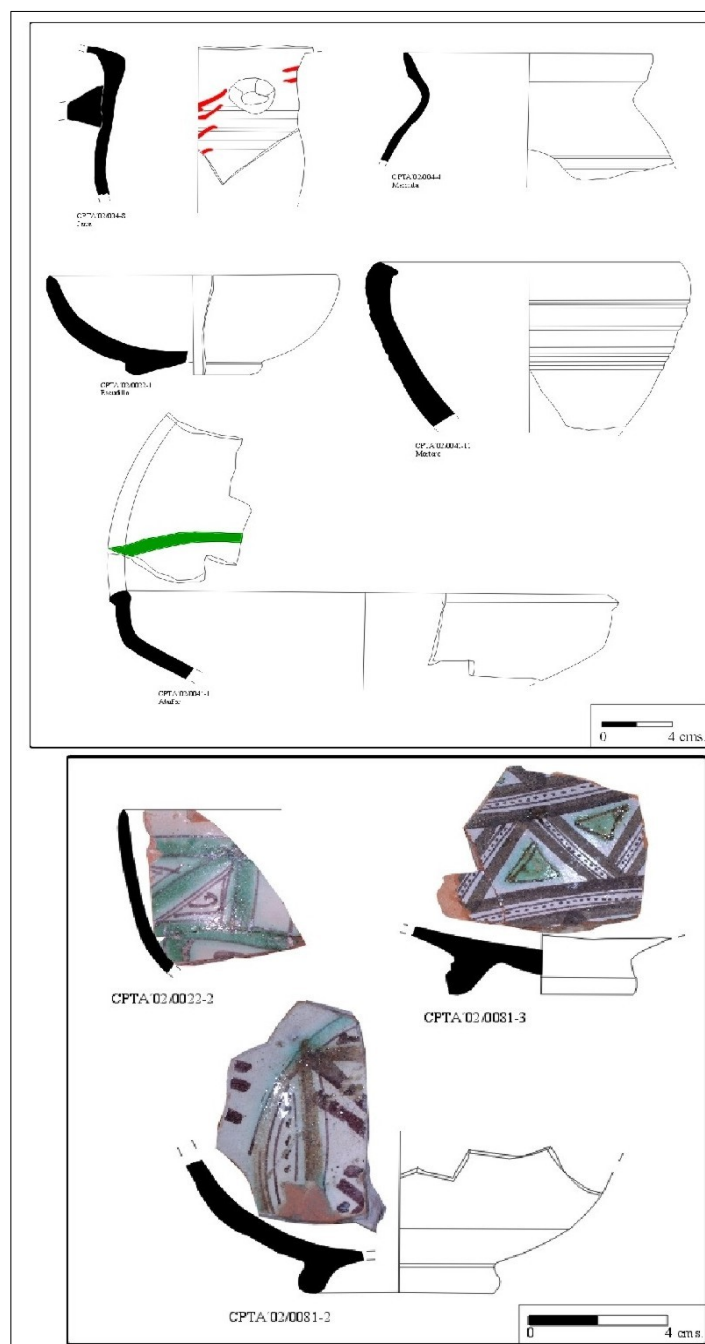
Planta general de la excavación



Solar antes de la excavación



Estructuras exhumadas junto a la torre



Principales materiales recuperados